

LA PROTESTA

Año XIX

California 1955 — U. T. 317, Barracas

Buenos Aires, JUEVES 15 de Julio de 1915

PRECIO 5 CENTAVOS

(Forte pago)

Núm. 2599

L. Fabri

Del egoísmo

Romper otra lanza en favor de la organización, en línea general, no será inútil en estos momentos en que una injustificable manía de originalidad impulsa a tanta gente a sostener las cosas más absurdas, sembrando una confusión enorme en las ideas e imposibilitando todo trabajo ordenado y continuo de demolición y de reconstrucción.

Hubo una vez un filósofo griego, un sofista, que sostenía que nuestra existencia es una ilusión, y que todo lo que vemos no existe por sí, sino solamente en nuestro preconcepto y en nuestra fantasía. Dicese que uno no encontró argumento mejor para replicarle que propinar al sofista un soberbio bastonazo, a fin de convencerle de que el bastón y el brazo que lo embolabó tenían una existencia real. La historia y la leyenda no nos dicen si aquel argumento contundente persuadió al filósofo y si renunció a su originalidad.

Entre los fabricantes de teorías trascendentales de este siglo de decadencia, hay alguno semejante al filósofo griego, y es el que niega la utilidad y la necesidad de la organización en la vida y en la lucha social, poniendo una especie de contradicción entre fuerza y unión, entre libertad y asociación.

Elevando a corolario indiscutible de lo sé cuales argumentaciones la paradoja ibseniana de que el hombre aislado es el más fuerte, esta clase de filósofos olvidan el ejemplo infantil del mímico, que se rompe fácilmente si es solo, pero que resiste inmensamente unido a otros; olvidan que precisamente el vivir en sociedad con otros es lo que nos permite la libertad de movimientos e ir de un punto a otro del globo en poco tiempo, de vestimos no ya a la moda de Adán, de comer un poco mejor que los salvajes, etcétera.

El argumento principal que se aduce contra la organización es el de la soberanía del individuo, que en la organización, según nuestros adversarios, estaría limitada. ¡Error! La asociación aumenta la soberanía individual, precisamente porque puede ofrecer al individuo una suma mayor de fuerza para vencer los obstáculos y para mejorar en todos los sentidos, lo cual no ocurriría al individuo solo. En el fondo, este sentimiento de la utilidad de estar unidos es lo que ha producido el espíritu de fraternidad, el cual, a su vez, desarrollado hasta el punto más ideal, ha engendrado el sentimiento de amor a los propios semejantes, y al que se da el nombre de altruismo.

Pero he aquí que nuestros contradictores nos dicen:

«Nosotros no somos altruistas, el altruismo no existe. El hombre es egoísta, y de su ego derivan todas sus acciones y pensamientos, hasta cuando en apariencia pensamientos y acciones parecen altruistas».

Y en esto tiene perfectamente razón; su error consiste simplemente en sacar de esta afirmación consecuencias demasiado lejanas, que acaban hasta por ser demasiado contrarias a la vida, que está formada de relatividad y no de lógica absoluta. Ciertamente el hombre que se quita el pan de la boca para darlo a su semejante hambriento, es también egoísta, en cuanto que experimenta íntimamente, sacrificándose, una satisfacción mayor que si se lo comiera todo y no diera nada a otro. Y así en todos los sacrificios, aun en los más sublimes que la historia nos recuerda. Pero también es egoísta el del explotador burgués que muere de hambre a sus obreros antes que privarse una sola noche de teatro. Egoísmo es lo uno y lo otro, pero nada negará que estos dos egoísmos son muy diferentes entre sí. Y en el lenguaje humano esta diferencia ha encontrado su expresión, bautizando la forma más noble del egoísmo con el nombre de altruismo. Como se ve, es un altruismo relativo, que de ningún modo significa la negación del ego, antes al contrario, en su más completa aplicación moral y material.

Pues bien; esta afirmación justa de que para cada individuo el ego es el punto de partida, visible o inconsciente, de todo sentimiento, de todo pensamiento y de toda acción, puede conducir a la gente demasiado enamorada de la lógica a conclusiones fuera de la realidad,

teórica y prácticamente. Teóricamente se acaba olvidando que si el ego es el punto de partida para el individuo de todo pensamiento, sentimiento y acción, a su vez acción, sentimiento y pensamiento están determinados en el individuo por causas externas independientes de su voluntad; se acaba exaltando tanto la potencia de la voluntad, que se concluye que la voluntad existe por sí misma como causa, y que por lo tanto existe el libre albedrío. Para no tropezar en Scitia, banco de arena del humanitarismo religioso, se abraza en Caribdis, escollo de la religión espiritista de la fe en una causa causadora. Un ejemplo de esta lógica individualista extrema lo tenemos en Tolstói, que predica que no es posible la regeneración humana sino con esta fe absoluta en la voluntad individual, y yo no sé, y esto importa poco a mi conclusión, si es la fe en Dios lo que ha conducido a Tolstói a creer en la potencia absoluta de la voluntad individual, o si es esta creencia en la voluntad lo que llevó a su delirio, tan negador de la vida y de la acción. Ciertamente, lógicamente, un concepto es consecuencia del otro.

NUESTROS EDITORIALES

Lo mismo que antes

A vuelo de águila tendamos una mirada sobre la situación; es todo lo mismo de antes: las mismas tendencias, la misma propaganda, el mismo sistema de embaucación y de sofismas, la misma contra a la Federación y el mismo afán por confundirla y sustituirla con un organismo neutro, menos revolucionario en sus fines y menos radical en su acción, más grata a la política socialista, y menos altivo y erguido que el viejo y sistemático fuerte organismo federal. Los individuos que llevan estas campañas son también los mismos, a tal punto que sus nombres podían citarse por los de los que han llevado todas las campañas contra la Federación y han quedado tradicionales por la tenacidad de su esfuerzo rod, y el gran número de posturas o de reformas, de congresos y aún de organizaciones que han ensayado, juntamente con la plataforma de su Socialismo decantado, y siempre con mal éxito y contraria suerte; sólo que esta vez los acompañan, para mayor beneficio suyo, algunos voluntarios o charateiros de nuevo cuño, que, como Mansilla, han creído poder probar mejor fortuna; y la han tenido o, la tendrán como es acostumbrado...

Las sociedades en que se apoyan son también las mismas, — las célebres 24 auténticas de la Confederación, o las que abierta o solapadamente han combatido siempre a la Federación, — que no se cansan de sostener a sus caudillos, y sirven incondicionalmente a la voluntad y los fines de éstos. Hasta su explotación y su confianza exclusivamente en el equivoco, como medio de llegar hasta los trabajadores, es exactamente la misma, y constituye, ahora como antes, todo su capital para introducir la confusión entre los que ignoran o no están al tanto de nuestras cosas, y hacerse reconocer o aceptar de ellos: ellos como los verdaderos y los buenos; nosotros como los falsificados o los malos... Y para que nada falte de ser

igual a lo de ayer y lo de siempre, tenemos todavía en Mansilla a otro Zamboni, (¿no vino éste de Montevideo a darle los plácemes por su congreso?), recordado igualmente a los socialistas, del mismo horizonte intelectual rutinario y reducido y los mismos afanes por ser jefe y consultado, creído idénticamente elevado al máximo del caudillaje obrero por los cabales del diario, y por haber salido de «La Protesta», queriendo hacer hincapié y elevarse más alto que ella por su dominio personal en la organización (que él creía metido y seguido); y cuando esto no pudiera, como efectivamente con socialistas y sindicalistas, nuestros tradicionales enemigos, que, con él, no aumentarán de fuerza y de volumen más que un jarro de una gota o un haz de una paja...

Es todo lo mismo de antes; por lo mismo, sin diferencia ninguna, tenemos que librar las mismas batallas, combatir exactamente los mismos combates. La cosa no tiene más importancia, ni tendrá tampoco otro resultado que el de todas las otras campañas contra la Federación. Todo lo construido por el IX Congreso, que es la Unión General, la Confederación antigua, hasta por sus campeones, los individuos que han metido la pata, habrá de venir a menos y abajo, como vino fatalmente lo anterior. Sólo es obra del equivoco; durará mientras dure la ignorancia o la confusión que con él se logra introducir. Al fin se aclarará que es de quitar el Comunismo es una de las tantas tentativas sindicalistas, — como la de la fusión, la unificación, etc., para destruir a la Federación; y que en esta obra ha intervenido algún anarquista, ha sido porque la Federación ya le cargaba y sólo deseaba hallar una pila de agua bendita donde purificarse de su revolucionarismo desvanecido, y reducirse al gremio del sindicalismo transigido.

Crónicas Internacionales

DE LONDRES

La huelga de tranviarios fué la derrotada más fenomenal que pueda darse.

La razón de la huelga no admite discusión. Desde hace tres o cuatro años, los tranviarios reclaman aumento de salario, ¿qué más natural que volverlo a reclamar habiendo aumentado de una manera exorbitante el costo de los objetos necesarios a la vida? ¿Qué más lógico que protestar de trabajar gratis horas extraordinarias que les forzaban a hacer para cumplir el trabajo de los que fueran a la guerra y que las compañías no reemplazaron?

Pues apesar de toda esa lógica, de toda la razón, los huelguistas, después de quince días de hacer el tocho, pues no había más señales de huelga que no circular ningún tranvía o raros coches, sin que estos raros vieran una simple piedra, se sometieron a discreción, y los municipios de los diferentes pueblos que componen Londres, que son los que explotan los tranvías, probablemente los testaferreros de las compañías, se negaron a admitir aquellos empleados de edad militar, no obstante que Inglaterra tiene el servicio militar voluntario. Por esto decía en una de mis correspondencias anteriores que no era el servicio tan voluntario al cerrar las puertas de los trabajos, único camino de vida proletaria mientras no se capacitan para conquistar sus derechos. Los comentarios serán superfluos

constituyendo la derrota una lección que no sabrán aprovechar.

Una parte de la culpa es la debilidad con que han procedido haciendo el cruce de brazos, en vez de agitarlos, cenar los paños y dar... Otra parte de la culpa fué la deficiencia de la organización.

Londres tiene un movimiento sorprendente. A no ser Nueva York, ninguna población del mundo la iguala. Si París tuviera una cuarta parte de movimiento, los accidentes diarios se contarían a miles, y se contarían, porque en ninguna parte de Europa existe una regularidad de circulación como en Inglaterra.

Los miles y miles de vehículos de los dos géneros que circulan por las calles, no impiden que el público las cruce con facilidad y seguridad casi absoluta, por que sólo debe cuidarse de un lado, media calle. Pero esta seguridad de circulación entre tan gran movimiento, no es el caso de la huelga.

La red de tranvías de Londres no es a mi entender, todo lo importante que la población requiere, ya que una buena parte de la población no los posee. Pero no obstante, su servicio comunicativo, es importante.

Sin contar los coches de caballos que van desapareciendo los automóviles, tiene una buena red, aunque mi opinión es que la población requiere más trenes, tubos, trenes subterráneos exclusi-

vamente para el transporte personal y que están combinados con otros trenes y demás vías comunicativas.

Otra red de metropolitanos, trenes también subterráneos, con las estaciones sobre tierra que el público no precisa ascensor. Y sin contar las grandes líneas de trenes que unen la capital con el resto del país, existen varias líneas de éstos que sirven para la capital y sus alrededores.

La ineficiencia de algunas de esas líneas y si se quiere la ineficiencia de todas las líneas separadas, pues ni los tranvías responden, ni los tubos, ni los Metros ni los Trenes separadamente, a las necesidades de la población, que, combinados como están, forman un servicio que no deja que desear, se debe a que todas esas líneas, públicamente y acaso oficialmente diferentes, son explotadas por los mismos perros. Las diferentes compañías forman de hecho una sola compañía. Y he ahí por qué la deficiencia de las líneas separadamente, por que aún con menos gastos, producen más.

ACTUALIDAD

«Los hechos de las ideas»

Dijimos que los socialistas nos culpaban a nosotros de ser fracasos en la campaña contra las leyes sociales. Y ya nos están culpando. Dijimos que sus aliados, sus primos, los de la Confederación, pretenderán llevarnos del brazo con los políticos, bajo la égida de su concepto de clases. Y nos quisieron llevar también. Dijimos que están al aire los nervios, que todo es fuerte como antes, que no hay motivo, ni siquiera del momento, para que rectificásemos un poco nuestros designios, — ¡y está probado. La vida que nuestras cosas explenden, la voluntad que desplazan, la fe que vuela y ondea sobre las organizaciones, lo prueba.

Estas cosas que dijimos son hoy hechos. Hechos vivos, dos hechos de las ideas, que dijimos. Y estas ideas surgen, a su vez, de hechos pasados, como luces de los pensamientos batidos. Batidos fuimos mil veces porque mil veces hubo alguien, interesado o idiota, que nos precipitó en las sentencias con socialistas de clase y sindicalistas de fideles. No hemos precisado, pues, más que hacer memoria de ellos, renovar nuestros recuerdos, llamar al orden con los conceptos matricés, a algunos olvidados, para vencer de todos los contratiempos de nuevo. Están vencidos.

Entonces: lo que dijimos no tuvo el carácter de profecía. Y aunque se rompan las lenguas gritándonos que éstos hechos, los nuestros, son de abierta consecuencia anarquista, no convencerán a nadie. Y aunque consenten mil años nuestra actitud en «La Protesta» y la de los trabajadores en la F. O. R. A., tampoco convencerán. Los hechos de las ideas, que decía Antill, son los únicos que valen. Y estos hechos son los de antes, derivaciones genuinas de las ideas que dijimos.

Ahora, «La Vanguardia», ayer, nos trata de sospechosos de policías. Los pobres sindicalistas nos dicen la misma cosa. Y bueno. Nadie se agite por eso. Eso es la constatación de que les falló la bala contra la F. O. R. A., y el

Las compañías están unidas, los obreros también; pero mientras las primeras forman un centro común, los obreros forman ramas separadas.

Así existe la unión de cocheros, la unión de conductores de automóviles, la unión de empleados de motobuses, la de empleados de los tubos, la de los metropolitanos, etc., cuando en realidad deberían formar una sola unión de transporte.

Y unidas esas ramas de obreros en una unión única, como la forman los patronos, una huelga de tranvías en Londres, con su movimiento, no puede durar 48 horas.

Pero hacerlo una sola rama, es beneficiar a las otras y dar mayores ingresos a las compañías.

¡Cuánto falta aún que aprender al obrero, incluso al inglés, que tan injustamente han alabado escritores socialistas y anarquistas, sin conocerlo.

V. García.

(Concluirá).

diario, este diario, «La Protesta». Es otra constatación también: que estamos donde debemos estar, donde hay que mantener siempre la propaganda: alejada de idiotas y de caudillos. Y aún otra constatación, todavía: que están vencidos!...

Noticias consoladoras...

Gustavo Hervé, que no sirve en los campos de batalla, ni para avisar quien viene, porque es mímico, ni para correr si vienen los alemanes, porque a más también es renco, pide en «La Guerra Social», noticias consoladoras. Dice que los parisienses están ya desesperados de ver que los enemigos siguen dueños de gran parte del territorio francés. Y pide con energía — energía coja y bisoña — que se consiga que intervengan los Balcanes y se ofrezca la Macedonia a Bulgaria. Oh! la, la!...

Gustavo Hervé sintetiza, por un montón de razones, el nacionalismo rojo, — si que también transnochado — de la Francia. Por lo mismo, su palabra amedrentada, cobarde, despidiéndola nos da la medida exacta del valor guerrafundista. Están fritos los valerosos señores antiprusianos. Claman porque les consuelen. Están mujeres.

Noticias consoladoras deberían ir a buscarlas a los hogares ausentes, rotos en sus soportes de amor, deshechos por esta guerra de capitales burgueses; de burgueses como Hervé, inválidos para pelear, cojos, bisojos. — Noticias consoladoras las tienen todos los días en las listas de los muertos que suman miles de miles y en las listas de los francos que suman por millonadas. Noticias consoladoras, para ellos, guerrafundistas, que antecorren la existencia de los Estados, ficticia, a la efectiva del pueblo...

No le deseamos a Hervé que le rompan la otra pata los prusianos, ni que lo ciegue del todo un pantallazo de fuego; — puesto que aunque lo desearáramos, él no nos daría el placer de ponerse a tiro a los alemanes. Pero le deseamos, si mucho más miedo que ahora. Miedo de madres, de novias, de herfanitos.

Esperamos sus noticias. Noticias consoladoras, también. Oh! la, la!

Bajo el imperio de las leyes

Es tan grande el movimiento de estupor que produjo en el país la sanción de las leyes de excepción que, a pesar del tiempo transcurrido, no disminuye la expectativa que provoca aplicación jurídica, lo mismo que cuando se anuncia su discusión en las cámaras, al extremo que despiertan el mayor interés y se comentan las incidencias de debate, no ya dentro del círculo que propicia su derogación o en el seno de los gremios que son los más directamente perjudicados, sino fuera de ellos, como algo de vital importancia que afecta muy de cerca la tranquilidad de la vida, el hogar, del orden continuo de la vida y la reputación del país con o república censitucional, despreciada en el extranjero.

Ya sabemos con qué fía y en que circunstancias fueran dichas pero disminuir su importancia si no fuera que, el espíritu de ellas la legislación misma lleva en sí el sello de una clase que niega y pretende matar las manifestaciones sociales que no son circunstanciales sino, que obediendo a razones de hechos históricos que las fuerzan a obrar, no pueden permanecer en la inactividad a que, gobiernos retrógrados preñados con ellas.

Si fuéramos partidarios de la acción parlamentaria y un criterio mezquino, encerrado en el estúpido límite de intereses del momento nos moviera a sus discusiones, nos tendríamos gustosos a considerarlas bajo el punto de vista constitucional pero, esto es tarea reservada a quienes, estudiando el peligro de no tener paciones y bienestar material se entretienen en mendigar el favor

de las urnas, halagando las bajas preocupaciones populares que los encumbren. Los socialistas, o sea, la tercera calamidad como los denomina Lugones, después de las instituciones del fanatismo y la muerte, nos tiene acostumbrados a estos efectos teatrales, que a tales propósitos, la experiencia nos enseña que son de una inocuidad desconsoladora.

Pero ¿qué interés pueden tener los socialistas en la derogación de esas leyes, si a ellos no les alcanza? Seguramente, no les alcanza, no ha impedido en lo más mínimo el desarrollo del partido; ni es precisamente a sus afiliados que la autoridad tiene interés en aplicarlas, con lo que, en más de una ocasión manifestaron que las leyes no se aplican.

Sabemos de sobra que es guisa fin preconcebido y que no en vano, nada nuevo al decir anticipadamente que el fracaso será el corolario a tanta lucha parlamentaria estéril e infructuosa en que se empeñan como contrarios de un gobierno que no les satisface, pero que, lejos de representar un verdadero enemigo, no es más que un puntal en el cual los mismos gobiernos tienen mucho interés en contar en su seno con presiones que, si bien son puntos de vista no son idénticos, tampoco son antagónicos al extremo de ser un verdadero peligro para la existencia del Estado, sino al contrario colaborando de común acuerdo para perturbarlo hasta conseguir el cambio de nombre.

Aún suponiendo que la ley de residencia y defensa social fuesen derogadas, ningún favor habrían hecho al pueblo, por cuanto, su esencia, su espíritu estaría incluido en las modificaciones del código penal en estudio y en un proyecto de reforma de las mismas que próximamente el P. E. presentará a las cámaras.

Una demostración palpable de lo que sostenemos los anarquistas es cuanto a la inutilidad de la acción parlamentaria y el error de los trabajadores esperanzados en la acción política es que, la ley electoral vigente en el país, que es un verdadero sarcasmo, nos pone en evidencia la mentira que prolonga la esclavitud del pueblo, pues el voto para que sea puro y libre debe ser secreto y obligatorio, lo que es completamente atentatorio a la libertad individual y fuera de todo razonamiento científico.

Es lamentable que los obreros no se den exacta cuenta que la manobra socialista no es precisamente con el objeto de abolir la opresión, la tiranía, lo que únicamente se obtiene con la desaparición de todo gobierno, sino a fin de monopolizarla en su provecho. Es tan mezquina su obra, tan limitado su radio de transformación social que es inconcebible pensar que hombres que dicen representar la voluntad del pueblo, pactando con formas de gobiernos que repudian, limiten su esfera de acción a simples modificaciones en organismos tan complicados que no por cambio de nombre a de ser más perfecto.

Como se ve es una contradicción de convicción, mientras finjan tribunos de la tiranía de unas leyes que, si es verdad que son una mancha constante a los hombres libres, no conseguirán ponerlas a vala al anarquismo, aplauden en cambio la ley que tanto los beneficia.

Es tan falta de seriedad y sinceridad su actuación que han tenido la honra de recordar la oposición a la declaración de huelga general durante el centenario, cuando por dignidad y vergüenza no debieran ser jamás opositores a ninguna clase de movimientos colectivos de carácter proletario, única forma de exteriorizar su descontento, cosa que los representantes, por más socialistas que sean, no pueden demostrar desde el parlamento.

Por lo mismo que nadie ignora que la más o menos eficiencia de los gobiernos está en relación al mayor o menor grado de unidad de conciencia del pueblo, para oponer su fuerza a la fuerza bruta del Estado es que, la fracción sana, consciente, antipolítica del pueblo habrá llegado al caso prescindir de inútiles y costosas representaciones.

A. Allievi.

F. O. L. B.

Por la presente notificamos a todas las organizaciones que toda correspondencia debe dirigirse, a Rincón 830. El Secretario.

Comité pro "La Protesta"

Boca y Barracas

Organiza una gran rifa cuyo beneficio es destinado para llevar a la práctica la iniciativa propuesta por varios compañeros para engrandecer los talleres de nuestro diario "La Protesta", dicha rifa será de veinte mil números, al módico precio de 0.20 centavos y se sorteará en una velada que en breve anunciaremos.

Por lo tanto pedimos a los camaradas que quieran adquirir números o talones para vender, pueden hacer los pedidos respectivos.

El Secretario.

Reseña telegráfica

BELLEZAS DE LA GUERRA

PARIS. — Telegrafía de Lusana por pasó por aquella ciudad el primer contingente de heridos graves devueltos a Alemania.

Alcanzaban a trescientos y propendían de Lyon.

LONDRES. — Se reciben noticias que confirman la versión de que las bajas de los austriacos en Plava, alcanzaron a 20.000.

Las bajas austriacas en las cinco primeras semanas de la campaña italiana, alcanzaron a 55.000 muertos sin contar los prisioneros, calculados en 6.500.

HUELGA DE MINEROS INGLESES

LONDRES. — Los temores que despertaba la actitud de los mineros de la cuenca hullera de Gales del Sur se han realizado.

Este nuevo problema viene a complicar la situación general del Reino Unido, y ante la gravedad de este suceso se anuncia que el ministro de minas Mr. Lloyd George, publicará una proclama, en la cual se clarificará, que toda tentativa de huelga o de lock-out será considerada como un hecho que tiende a perjudicar la fabricación de municiones de guerra y su transporte, y como una ofensa sujeta a castigos, de acuerdo con la ley reciente de municiones sancionada por el parlamento.

PLAGA DE LA AGRICULTURA

MADRID. — Comunican de Valencia que los agricultores de aquella zona se encuentran alarmados ante la presencia de una plaga que causa grandes perjuicios a los campos.

CONGRESO AGRARIO

MADRID. — Telegrafía de Valencia que se volvieron a reunir los delegados del congreso regional agrario. La cuestión de los foros era uno de los asuntos que más interesaban a este congreso, y se acordó nombrar una comisión de tres congresales con el fin de que redacten un proyecto de ley tendiente a su reducción.

También se acordó crear un organismo que se denominará Unión Agraria Regional, en el que serán comprendidas todas las sociedades de esta índole, y cuyo directorio tendrá su residencia en Pontevedra.

LA HUELGA DE PANADEROS

MADRID. — Puede asegurarse que el conflicto de panaderos será resuelto definitivamente para los obreros. Algunos patrones ya han despedido a los muchachos que habían reemplazado a los huelguistas, conducta esta que tiende a suavizar las condiciones de arreglo.

LA HUELGA DE RIO JANEIRO

RIO DE JANEIRO. — Los chauffeurs resolvieron solicitar del Centro Cosmopolita que organice la huelga general.

La policía continúa adoptando providencias, a fin de evitar conflictos. Las calles son recorridas por patrullas numerosas.

Los valores de correos y los valores de los hombres

(Conclusión)

Casi he lamentado, por el disgusto y repugnancia que acarrea las complicaciones a quien quiere vivir en libertad y belleza de espíritu, el fin de la malhadada libreta. Pero hay tentaciones irrefragables. Eso fascina con cubiertas antiguas, mecánicas, apas para vivero de microbes, me había siempre mal dispuesto el ánimo. Registra preguntas incongruentes y zafas y luego deja allí estampada la respuesta obligatoria del ciudadano, para su eterna vergüenza: «¿Sabe usted montar?». Preguntarme a mí si sé andar a caballo! Preguntarme a las mujeres. ¿Sabe usted jugar automóviles? Tengo horror a las bestias mecánicas. Luego la fotografía. ¿Qué ser feo, carcomido, besugo, era aquel perfilado allí, con pretensiones legales a reproducir? Por higiene, por estética, por honradez, yo había puesto mucho odio en la tal libreta. Después, comprendí un ensañamiento. Me la habían impuesto en la cárcel. Allí, bestia encerrada, teniendo sin duda que aun me perdiera. Se latencia guardada. Por San Lucifer juré que me la pagaría. Al cumplir la condena y abandonar la cárcel, vi el tarro de los orines, un tarro infecto que me enfermara tantas veces con sus miasmas en las noches de bestial silencio encierro. Parecía un burlón. Y, tuvo mi último secreto de odio patriótico.

Pero, aclarémoslos. ¿Qué cree el correo? ¿Piensa que le van a robar? Esa es la desconfianza exagerada y gratuita. Hacia las personas es en uso de las prerrogativas del cargo? El hombre por todo, y en todo, es digno de la consideración de los hombres. En cada hombre se esboza expresiva la suposición de una montaña. Si se desconfía del hombre, con esa suposición zarza y grosera, no se explotan servicios públicos; que a mejor, se hacen pagar bien. Siempre el mal ladrón tiene miedo que le roben. Que usted, yo, el otro, vamos a ir a reclamar indebidamente al correo cinco miserables pesos. No valen sus cartas, sus tres años, sus todos los años de su vida de sufrimiento para ganar de su identidad? Por una futeleza, que no vale un comino, ni el favor de ocuparse...

Pero, es que quieren ver la marca en todo. El estigma. Comprendiéndolo mejor, en lo que se saben leña a fondo, después del registro, al pasar de las horas caudinas, dentro de la gravedad pedronada del funcionamiento; a satisfacción. El correo, como institución nacional, impertinente y sucia, es un factor cooperante al engrandecimiento, al desmedro de los hombres sin bienes, explotados productores o artísticamente. Se escucha en la inflexibilidad del reglamento, e insulta impune, en copias vestidas, se personifican en un quidam, desde atrás de un mostrador enrejado que recuerda los bolches de campaña: previsiones, flojos interiores—de que el gauchito bebedor le hiciera a la primera tentativa de ofensa besar el sudor de un rebecado... Con el mostrador enrejado y el vigilante en la esquina, los despaños públicos de la civilización actual, se resguardan cultamente del ético genio bravo que vivió en los indios de Valparaiso y se reprodujo en los gauchos infanzones. Resguardando, por la miseria del cobre, el valor moral de cuanto hombre con culto de independencia pisa la medianía de sus boxes. Así coordina su engranaje el Estado. Simulando temer, en la sofistera tramitación, que le roben cinco pesos. Un un director de Correos levanta estancia en Córdoba. No tenía en que caerse muerto. Los cordobeses denominan a la estancia: «La Estampilla». Y temen que les roben cinco pesos!

Insisto. —Entonces no valen estas cartas, esta cédula? Le firmará un recibo. —No. No vale la firma, ni nada; precisa la libreta de enrolamiento.

Albino Dardo López.

Por fuerza coincidente, me he visto precisado, yo que detesto todas las instituciones, a reproducir el caso del buen Salvaché. Declaro, a quien pudiera pensar mal, que no me indujo ningún purrito pobre de exhibicionismo, o de petulancia preconcebida. Todo fue espontáneo. Mi mérito consiste precisamente en ser desconocido de los imbéciles. Además, el estar en la cárcel y proclamarlo así, en estos tiempos de civilización parva y reculona, resulta un timbre de cierto honor heroico. Mamá me lo dice: «¿Siga siendo bueno, mi hijito!».

Compensación salvadora para mí! Lejos de tanto vejamen consistorial, aun sé me espera, con amorosas solicitudes maternales, ¿cine senil y decado mi madre, para ir a la laguna Blanca, con Rosa, en el carrocho de doña Margarita...

Insisto. —Entonces no valen estas cartas, esta cédula? Le firmará un recibo. —No. No vale la firma, ni nada; precisa la libreta de enrolamiento.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino Dardo López.

Albino D

Divulgaciones científicas

La curación natural

La salud es el más preciado y precioso de los bienes; sin ella no hay felicidad ni actividad posible; todas las fuerzas del saber y poder humano deben, pues, concentrarse, con preferencia a todo, en conseguirla.

Empero, los inmejorables progresos que la medicina, particularmente la operativa, ha realizado desde que la humanidad existe, no han logrado librarnos de las enfermedades; ni siquiera atenuarlas en el más mínimo grado, y lo peor es que la humanidad se ha ido resignando o acomodándose a esa triste realidad, como si fuera cierto que siempre habrá enfermos, del mismo modo que cuando dicen, que siempre habrá pobres porque siempre los ha habido. Por mi parte creo y también pretenderé demostrarlo, aunque débilmente, (pues yo no soy médico), que todas las enfermedades son curables, pero por el sistema naturalista cuando se aplica a raíz del mal.

El morir de puro viejo es la única muerte natural que debemos admitir. Esto pueden conseguirlo hasta los individuos dotados por herencia de escasas fuerzas vitales, siendo la extinción de estas últimas la única causa normal de la extinción de la vida; pero en ningún caso debe serlo por una enfermedad.

Los animales no domésticos están exentos de enfermedades. Pero la humanidad puede todavía regenerarse y desterrar las enfermedades, o reducir las a su mínima expresión.

De apartarse de las cosas de la naturaleza y de la vida natural del ser humano, han nacido la mayor parte de las miserias físicas y morales que la afligen. Debemos, pues, volver a ser hombres de la naturaleza, y recurrir a sus agentes y procedimientos para conservarnos sanos, o para curarnos, si alguna vez estamos enfermos, ya que de estos mismos agentes y procedimientos se vale la naturaleza para crear y hacer vivir normalmente a los seres humanos, animales y vegetales.

De los aludidos elementos, los cuatro principales son: La alimentación, el agua, el aire y la luz, que el hombre debe buscar, para él y para los suyos, puesto que deben estar al alcance de todos.

Lo único que cura es la fuerza vital y medicatriz que poseemos. Hasta los médicos no naturalistas reconocen la existencia y eficacia de dicha fuerza natural, atribuyendo a ella los casos que llaman de curación espontánea en que ningún remedio ha intervenido visiblemente.

Todo remedio, o todo procedimiento que entorpezca los esfuerzos espontáneos de la naturaleza, se opone a la curación.

Los medicamentos son aninaturalistas; alguna vez carecen de toda acción; otras veces la ejercen contraria a la de la fuerza medicatriz propia del organismo. Si a pesar de ellos sana el enfermo, el alivio no es más que momentáneo, y engañosa su curación.

En cambio, el sistema naturalista oportuna y debidamente aplicado, procura indefectiblemente una curación radical. Por ejemplo, en el tuberculoso no hay que entregarlo en manos de un médico cualquiera, pues es difícil su curación por medio de medicamentos o drogas. Al contrario hay que buscar por todos los medios posibles que el enfermo se ponga en contacto directo con la naturaleza; es decir, proporcionar alimentos sanos, Aire puro, Agua, Luz y una habitación ventilada. Ahora bien: si la ciencia médica no ha enseñado el origen de las enfermedades, en cambio no nos ha enseñado los métodos más radicales para extirpar el mal desde su origen. No nos queda pues otro remedio, que acogerse a esta otra ciencia filosófica: la Anarquía, y volveremos como ella es más sabia que la anterior. Es más sabia, porque no se deja llevar por ese egoísmo mercantilista que caracteriza a la ciencia médica de hoy, que no hace otra cosa que inventar drogas y más drogas, con el único fin de explotar al pueblo trabajador.

No faltará alguien que diga, que yo, puesto que no soy médico, no puedo calificar a la medicina de explotadora, ni tampoco aconsejar el tratamiento de las enfermedades por el método Naturalista. Sin embargo, es así; lo comprueba un gran número de relatos verídicos de casos prácticos, curados por facultativos naturalistas, con o sin título médico, y por

profesores que acompañan la descripción de casi todas las enfermedades.

Queda, pues, con eso, comprobada la superioridad del tratamiento Natural sobre todo otro cualquiera, tanto en los males internos como en los externos.

No son drogas lo que hace falta para conservar nuestra salud, sino aire, alimentos, vestidos, agua y luz. Que nosotros los trabajadores estemos imposibilitados de obtener todo eso? Caramba!!! ¿Acaso todos no son agentes productores de la naturaleza, de cuya procedencia también somos nosotros? Entonces? Vámonos, trabajadores: Desperemos de ese letargo fatal que nos aprisiona, y con una tirazón fuerte arrancámonos ese velo negro que cubre nuestros ojos, obligándonos a ignorar de dónde venimos, qué hacemos, y a dónde vamos. Miremos, camaradas, hacia allá, hacia el horizonte, y veremos como surge majestuoso el sol de la emancipación universal.

Un minero.

Funciones y conferencias

Obreros del puerto

Se invita a todos los niños y niñas a que concurran al gran Matinée infantil, que a beneficio de la caja social, tendrá lugar el domingo 18 de Julio a las 2 p.m. en nuestro local, calle Irala 1745.

Como es nuestro deseo llevar un poco de alegría a esos pobres corazones infantiles, que a la par de sus padres sufren también la miseria, hemos resuelto que estas fiestas sean continuas y familiares.

Programa:

1. Sinfonía por la orquesta.
2. Monólogo «El cigallito», por el epíbeo Dante Focenni.
3. Poesía, por la epíbea, Delia López.
4. «El carrero en huelga», monólogo, por un epíbeo.
5. Música por la orquesta.
6. «El barbero loco», cuadro cómico, por un compañero.
7. Monólogo «Pobre Rafael», por el epíbeo Dante Focenni.
8. Música por la orquesta.
9. Rifa de una pelota Football y de un cuadro con láminas liberarías.

La entrada se hará por medio de una boleta de rifa que costará: Niños y niñas, 0.10 centavos, y personas mayores, 0.20.

Se repartirán bombones a los niños.

Juan Félix López, secretario.

"LA PROTESTA"

Avellaneda.—José Calvo.
Arrecifes.—Gaetano D'Intino.
Adrogué.—Salón de Lustrar.—Francisco Satorio.
Arequito.—Nadal Julia.
Bahía Blanca.—Moreno 87.—J. Ramos.
Baradero.—Boedo 317.—Luis Bruno.
Bolívar.—Martín Lanzinetti.
Bernal.—9 de Julio 421.—Pascual Usino.
Chacabuco.—25 de Mayo 66.—Rómulo Muñoz.

Cruz del Eje.—Leopoldo E. Toranzo.
Córdoba.—Santa Clara, Uspallata y Paso de los Andes.—José Domingo.
Ensenada.—San Martín 270.—José María Alvarez.
Huinca Renaco.—Enrique Ginjoan.
Ingeniero White.—Luis Redivo.
La Plata.—Calle 6 núm. 1821.—Manuel Carrasco.
Las Flores.—Caseros 425.—Pedro Archile.

Mercedes.—43 y 14.—Leonardo Ungaro.
Mar del Plata.—Rivadavia 3268.—M. Prieto.
Mendoza.—T. Benegas 150.—José Bermudez.
Maldonado.—Rogelio Barrio.
Mechita.—Juan González.
Montevideo.—Gaboto 1811.—Arturo Fampin.

Punta Alta.—S. Villarino.
Pitíeyro.—Francisco Castellano.
Paraguay.—Oliva 425.—F. F. Torres.
Rosario.—Ríoja 1472.—Narciso Jardón.
San Fernando.—J. Rocha.
San Cristóbal.—Joaquín Alonso.
Salta.—Mendoza 773.—Tomás González.
Santa Fe.—25 de Mayo 18.—Miguel Espósito.
San Pedro.—J. Emilio Morales.
Tucumán.—Santiago Prol. al Oeste, 2.ª Cuadra.—Neris Nieva.

Tigre.—R. Maza 55.—Francisco Gómez.
Tranque.—Launquen.—M. A. Tomé.
Venado Tuerto.—Alberto Squiavi.
Villa Cañas.—Santiago Giudici.

Boicot a Retta y Chiaramonte

Aserradero y tropa

VIDA OBRERA

La huelga en el Brasil

Continúa extendiéndose la huelga general, con la adhesión de otros gremios que hasta ayer permanecieron indecisos.

Los hechos violentos que se produjeron los primeros días del paro han disminuido, pero no en absoluto, pues se han vuelto a producir nuevos choques con la policía y nuevas lesiones contra los «camareros».

Los ánimos se mantienen fuertes y dispuestos a continuar en esta actitud, hasta conseguir una completa satisfacción a sus aspiraciones.

Río de Janeiro y otras importantes ciudades se encuentran paralizadas por completo y custodiadas por grandes cantidades de tropas pertenecientes al ejército.

Las autoridades no disimulan la preocupación que les origina el actual estado del país.

Quando el pueblo quiere hacerse respetar e imponer condiciones a sus gobernantes y explotadores, muy poco le cuesta.

Pueblo de Buenos Aires: ¿dónde estás? ¿Dónde tu actividad combativa, y tus triunfos de otrora?

F. O. R. A.

Comunica a los compañeros del interior, que a su regreso de Tucumán, nuestro delegado, compañero Cin'o a enviado a San Cristóbal, podrá bajar en las localidades que lo deseen, con objeto de dar conferencias, etc.

Momentáneamente pueden dirigirse a Francisco Cintora, calle Santiago, prolongación Oeste, segunda cuadra, Tucumán, hasta el 22, o 23 del corriente, y a este Consejo en lo sucesivo.

Queda citado el Consejo Federal, para el lunes 19, a fin de tratar, sobre la acción a desarrollar por el Comité Pro-presos y deportados, y sobre la organización del interior.

Orlando Angel, secretario.

Contra-fuerzas de carruajes

La comisión recuerda a todos los obreros del gremio y a la casa trabajadora en general, el apoyo solidario, contra los obreros traidores del gremio, en la causa general que el frente nuestra acción de lucha. Estos traidores trabajan en un taller de carrocerías, en el que el patrón tiene implantada las 9 horas, no queriendo aceptar el pedido, por lo cual movió el conflicto, de sus mismos obreros que le exigieron el trabajo de las 8 horas, que nuestro gremio tiene conquistado desde hace 20 años.

Estos traidores son los siguientes: Pedro Uzzuela, Carlos Rubiatti, José Laya, Emilio Suárez, y el famoso Contrapandura, todos del gremio de construcción de carruajes.

J. D. Amato, secretario.

Obreros masticolistas

Esta sociedad de resistencia mantiene abierta su secretaría todos los miércoles de 7 a 10 de de la noche, en sus local de la calle Méjico 2070 (altos).

El Secretario.

Obreros Tabaqueros

Se cita con urgencia a la comisión de esta sociedad, para la reunión que se efectuará el sábado 17 a las 8 p.m. en nuestra secretaría, Australia 1837: habiendo varios asuntos de importancia que tratar se encarece puntual asistencia. Compañeros, es necesario que ninguno falte a esta reunión.

El Secretario.

Carpinteros y anexos

Al gremio en general:

Compañeros, salud.

La comisión, creyendo interpretar el anhelo de todos los asociados de este gremio, vengo a dar el estado actual del mismo es sencillamente bochornoso, que habiendo pasado en parte las causas que motivaron nuestro forzado silencio y haber cesado de las manifestaciones de nuestros asociados, creemos legado el momento propicio para reanudar sobre las más sólidas si se quiere, esta batalladora y consciente sociedad.

Más que un deber, es una imperiosa necesidad que todos los carpinteros (socios y no socios) concurran a la gran asamblea que tendrá lugar el día sábado 17 de Julio, a las 8.30 p.m. en nuestro local social, calle Rir-

Boicot a la Quilmes

Se ha reorganizado el subcomité de Almagro, pro boicot a la Quilmes. Los componentes de este comité, vienen a luchar con más tesón, hasta tanto hacer morder el polvo de la derrota a la Quilmes o que los obreros obtengan el triunfo.

"Iconoclasta"

En esta semana aparecerá el 4.º número de esta publicación el que llevará buenos y escogidos trabajos doctrinales, científicos y literarios.

Los grupos, centros y ateneos pueden ir haciendo los pedidos.

Haciemos constar a los que nos escriben preguntándonos si tiene esta publicación alguna tendencia, sobre el conflicto obrero actual: que es netamente anarquista revolucionaria.

La Redacción.

Comité pro Rebagliatti y Goltz

Por iniciativa de la C. E. S. de Sarandí, ha quedado constituido este comité, con el fin de allegar fondos para la defensa de los compañeros ante dichos, presos en Montevideo, bajo la acusación inícuca de fabricar bombas para hacer volar panaderías.

Como se vé, la farza no puede estar mejor tramada, siendo deber nuestro hacer todo lo posible por arrancarlos de las garras de la fiera que está por atraparlos.

Por el Comité:

R. Delacroix.

Este comité hará circular listas de suscripción, las cuales pueden ser pedidas al C. E. S. de Sarandí, al mismo tiempo avisa que en «La Protesta» se reciben donaciones.

Grupo 1.º de Mayo

Avisamos por última vez a los compañeros del interior y los de la capital, nos devuelvan los números de rifa o el dinero para publicar el balance; y al mismo tiempo sacar a luz el folleto que nos hemos propuesto; pues de lo contrario se interrumpirá la obra a realizar. De lo contrario publicaremos los nombres de los compañeros que no cumplan.

Por la agrupación 1.º de Mayo,

El Secretario.

Nota. — El premio salió con el número 1160; se da plazo hasta el 25 del corriente para reclamarlo, de lo contrario queda a beneficio de la propaganda.

"Orientación"

El grupo editor de este periódico invita al pueblo a la conferencia pública que tendrá lugar el domingo 18 de Julio a las 3 p.m. en el Par que de los Patricios.

El Secretario.

Centr. F. S. de Sarandí

Este centro efectuará una conferencia el domingo 18 del corriente, a las 3 del a tarde, en su local social, Matre 2963 (Sarandí), en la que harán uso de la palabra varios compañeros; terminado ésta, se continuará la discusión sobre el V y el IX Congreso.

Al mismo tiempo avisa a todos los que anheñen la instrucción, que ya han empezado las clases nocturnas nuestro local, con el siguiente programa:

Lunes: de 8 a 10 p.m., geometría.
Martes: de 8 a 10 p.m., aritmética.
Miércoles: Ensayo del Cuadro.
Jueves: Reunión del Centro.
Viernes: de 8 a 10 p.m., lectura comentada, siendo la obra elegida para el efecto «Pasiones Humanas», de C. H. Lotombau.

Sábado: de 7 a 8.30 p.m., gramática castellana.

Demás está decir que a las clases que da este Centro pueden concurrir todos los que sientan deseos de saber.

El Secretario.

Delacroix.

CORREO

Hay cartas para:

Lucas Froment, Floreal L. Sierra, Cesario García, N. Rosales, F. Moya, Santos Pérez, Delio Morales, Julio Corradi, Luz y Vida, Comité pro Escuela Morernas, (muy urgente), Alberto Donnelly, Centro Obrero del Norte, Sociedad O. del Puerto, Martín Castro, Pedro Torres, Victoria Alonso, F. R. L., Jacobo Davison, Sociedad O. Carpinteros (Centro), J. Castro Klar, Antonio Moya.